



El Valor de la Fe

En este año tan importante para nuestra centenaria Hermandad, como es el de la coronación de nuestra titular, habrá alguien especial en nuestros corazones que estará velando para que todo salga bien. Me refiero a nuestra amiga y hermana Conchi Santiago Muñoz, quien nos dejó el pasado junio para estar por fin con Nuestra Señora La Purísima Concepción de Linares. Conchi ya desde pequeña vivió de cerca el fervor de nuestra Capitana al pasar muchos veranos y temporadas en el entorno del Santuario junto con sus padres y hermanos y donde desde su más pronta infancia vivió el amor y la devoción de Nuestra Señora, así como el ambiente festivo y familiar que durante décadas se ha respirado en este magnífico paraje. Dama Camarera de nuestra Hermandad y abnegada difusora de la fe y de la advocación de la Virgen de Linares allá por donde iba, Conchi estuvo volcada siempre sin duda a realizar un apostolado continuo de nuestra religión y del buen hacer por muchos rincones de Córdoba.

Decir Conchi en el Santuario de Linares es acordarse no sólo de que portaba el nombre de nuestra Madre allá por donde fuera, sino escuchar siempre el eco de ese “¡Viva la Virgen de Linares!” en su voz rota por la emoción del amor a La Purísima y como buena madre, cristiana y devota. Demostró durante toda su vida una lealtad fiel a La Purísima y a su devoción inculcándolo a amigos, familia y a todo aquel, como muchos de los que hoy están en nuestro entorno de Hermandad, que conocieron este pequeño paraje del Santuario gracias a “La Conchi”.

Nunca tuvo nada suyo, siempre consideraba que al desprovisto había que darle más, y así lo manifestó hasta los últimos días de su vida. Suponemos que en un rincón de ese universo espiritual, muy cerca de los que siempre ha venerado, esté trabajando por los que en este plano continuamos, enviándonos fe y esperanza para hacer más liviana nuestra misión en este mundo. Conchi fue sin lugar a dudas una de esas personas que dejan huella y de las que se echa de menos su presencia porque aportan el entusiasmo y la ilusión por difundir la alegría de la fe, de hacer Hermandad y familia como el que tanto necesitamos los hermanos de la Virgen de Linares.

Gracias Conchi por querernos y enseñarnos el amor por la fe en Dios y en La Purísima.

Fernando Moreno Santiago
Hno. de Linares

